

PLAS-MA



DIRECTORA

Profesora. Diseñadora Gráfica
Johanna Zarate Hernandez

EDITORA

Estudiante de Diseño Industrial
Lina Paola Pulido Jáuregui

DIAGRAMADOR

Estudiante de Diseño Industrial
Juana Valentina Moya Ballesteros

Estudiante de Diseño Industrial
María Camila Guerrero Murillo

INSTITUCIÓN

Universidad Jorge Tadeo Lozano

FOTÓGRAFO

Estudiante de Diseño Industrial
Mateo Salamanca Pérez

ILUSTRADOR

Estudiante de Diseño Industrial
Santiago Herrera Tinjaca

CORRECTORA DE ESTILO

Estudiante de Diseño Industrial
Catalina Barbosa Oviedo

ARTE FINALIZADOR

Estudiante de Diseño Industrial
Juan José Laverde Mendoza



INDICE

PERFILES

1

INTRODUCCIÓN

3

EL MODERNISMO EN
CONSTANTE CAMBIO

4

DEPRESIÓN COMO
CONSECUENCIA DE LA
VIDA MODERNA

7

MODERNIDAD
LATINOAMERICANA

10

MODERNIDAD
MINIMALISTA

13

REDES
NEURONALES

16



PERFILES

Catalina Barbosa
Oviedo

Diseñadora industrial en formación, enfocada en trabajo con comunidades, trabajo manual, ilustración análoga y modelado 3D



Mateo Salamanca
Pérez

Diseñador industrial en formación con interés en las artes digitales (collage, ilustración, pixel art) y modelado 3D



Santiago Herrera
Tinjaca

Diseñador industrial en formación, con enfoque en diseño social, investigación e ilustración tradicional.



Juan José Laverde
Mendoza

Estudiante de diseño industrial en formación, con enfoque en diagramación y modelado 3D.



Juana Valentina
Moya Ballesteros

Estudiante de diseño industrial en formación, con enfoque en diseño de producto.



María Camila
Guerrero Murillo

Estudiante de diseño industrial en formación, con enfoque en diagramación, conceptualización de imagen y mobiliario.



Lina Paola Pulido
Jáuregui

Estudiante de diseño industrial en formación, con enfoque al desarrollo de objetos, manualidades y modelado 3D.



Introducción

Plas-ma es una revista de diseño que pretende evidenciar una oposición a nuestra modernidad en Latinoamérica teniendo en cuenta su historia y los cambios en el tiempo, a través de cuatros artículos realizados por estudiantes de diseño industrial, que desde el análisis, argumentos y una perspectiva cruda y desnuda del consumismo critican e invitan a comprender y repensar nuestra actualidad desarrollada en una sociedad sobrealimentada por "novedades" en el mercado, decoradas con palabras e imágenes seductoras a necesidades fantasmas dando como resultado productos vacíos y consumidores ilusos que hacen lo imposible por una muestra de excentricidad momentánea en un largo e infinito escenario de cambio y búsqueda por llenar un vacío por medio de cosas innecesarias.

El nombre de Plas-ma se basa en el texto de Zygmund Bauman "modernidad líquida" donde realiza un análisis de la modernidad, nombrada por él como modernidad sólida y la postmodernidad como modernidad líquida. Esta revista realiza diferentes análisis sobre la modernidad, por esta razón el nombre está basado en la mitad entre la sólida y la líquida. Por otro lado, también suena como "Post-mo" que es una mirada a la modernidad.



Modernidad en constante cambio.

Los movimientos culturales y artísticos a través de la historia de cambios importantes en la sociedad no solo modificando estilos de vida sino en el pensamiento colectivo de una sociedad en constante cambio, estas variaciones

en el orden de pensamiento son de gran importancia ya que son una línea guía a través del espacio y tiempo que muestra cómo se ha evolucionado cultural y artísticamente hasta ahora, algunos ejemplos de movimientos importantes que realizaron cambios significativos fueron el la ilustración y el modernismo, éstos dieron apertura a nuevos grupos políticos, sociales, culturales, artísticos, etc. Para conocer los beneficios o las desventajas de estos movimientos tenemos que conocer los diferentes ángulos en el pensamiento correspondiente a cada época. La modernidad tenía como ideas centrales el progreso y la causalidad, pero a mediados del siglo XX inicia un proceso al que se le adhiere un cambio de pensamiento, el postmodernismo, también podemos referirnos a este como modernidad líquida y modernidad tardía, término que hace referencia al final de la modernidad un cambio histórico que no se desliga totalmente de la línea temporal anterior, sino que es un proceso de transición, una evolución y cambio que se aplican a los ideales y proyectos presentes en la modernidad, con unas diferencias que no necesariamente los polarizan, cabe aclarar que coexisten, es necesario familiarizarse con los dos términos para comprender la historia, uno nació del otro.



En el dinamismo del capitalismo moderno no hay cabida para lo estático, partiendo de la idea de progreso y de la idea de que las personas mejoran sus condiciones de vida constantemente con el paso del tiempo, todo está destinado a la destrucción o reinención esto da un pensamiento de esperanza a la sociedad siendo en realidad la destrucción de las posibilidades humanas de crear e innovar.

El modernismo es un movimiento cultural y artístico al que se le adhiere un concepto subjetivo de belleza, por esto es lógico que a su vez esté en busca de la originalidad y la intención constante de crear arte nuevo que a su vez podría ser creado bajo nuevas estéticas.

Para diferenciar los movimientos y la sociedad contemporánea a estos es necesario abordar diferentes puntos de vista, diferentes filósofos y pensadores que han hablado al respecto. Marx es un filósofo que dio a conocer su punto de vista sobre el modernismo y la modernización, en sus textos habla sobre un gran cambio de pensamiento social modernista, y los problemas de la modernización también resaltando algunos de sus propósitos, con el tiempo se crea un desarrollo de la burguesía y empieza el proceso de la modernización creando una sociedad en donde los campesinos no siguen trabajando sus tierras y dejan de producir en los campos por lo que la economía pasa a una menor parte de la población, creando las centrales de fábricas y los estados nacionales. La burguesía crea un avance social, cultural, tecnológico, industrial y de trabajo en los países, creando trabajos extensos y el crecimiento de las fábricas, por estos cambios de empoderamiento menor en la sociedad empieza una época de revolución con una actitud activista hacia el mundo.

Siendo esto, un intento del hombre por alcanzar la libertad genuina aunque este sentir puede alcanzarse dentro de la esclavitud actual, entonces se perpetua la intención constante de encontrar ese despertar, por lo que se podría llegar a tener una visión distópica teniendo la certidumbre de que el ser humano al reinventarse o al innovar va a seguir haciéndolo sobre las nuevas bases que se van creando sin la certeza de un fin específico teniendo como premisa que lo que se queda estático perece, así que las corrientes literarias y artísticas del modernismo pueden verse como emancipadoras para el hombre o sería un pensamiento utópico ya que esto también está condicionado a un movimiento y transformación constante haciendo que el hombre siga en búsqueda de algo que nunca va a encontrar realmente.

Si la construcción individual de cada persona está irremediabilmente indefinida puede crearse a partir de esto una nueva etapa de fluidez social, Bauman nos habla de los términos sólido y líquido refiriéndose a los posibles cambios o transformaciones a los que los individuos por sí mismos y en su colectividad pueden desarrollarse diferentes estados sociales y en una misma línea temporal dependiendo del ámbito al que se refiera.

La reflexión sobre la modernidad, su final y su entrada en una etapa posmoderna es un tema inherente a la subjetividad humana y a su vez puede que esté ligado a la cultura de masas que se visualiza como una demagogia consumista, “todo vale” afirmación de Vattimo Gianni, deja al valor en una en una posición subjetiva en la que este valor se torna relativo en relación a una idea de emancipación que se le imputa partiendo de la premisa de que hay posiciones poderosas que se han encargado de sopesar cual es este valor que si es válido, pero a su vez esta libertad de que cada individuo tenga el libre albedrío de decidir que es válido y qué no puede llegar a producir una ruptura en la cual una persona en su proceso de validación invalide arbitrariamente a otra persona.

La ambigüedad de este valor es un punto interesante en la modernidad ya que aplica a los diferentes ámbitos en los que nos desarrollamos. En este orden de ideas podemos abordar, por ejemplo, la modernidad en las artes; busca un proceso de transformación superando las formas estéticas y lo tradicional, esto da cabida a que la modernidad sea la precursora del “todo vale” presente en el posmodernismo, que puede haber llegado al punto de convertirse en una construcción irónica de la realidad donde no existe la verdad, la realidad o la belleza, “Pinto lo que quiero y como puedo” Acaba con los ideales, rompe la estética tradicional, pero siempre teniendo presente que todas las tendencias y situaciones en las que se cae son efímeras y por esto, nada merece un compromiso absoluto.





Depresión como consecuencia de la vida moderna

El tema que se desarrolla en este artículo es la relación entre el estilo de vida moderno, desde su concepción, la apreciación del trabajo, la forma de vigilancia y percepción del “otro” y la depresión causada por la sociedad contemporánea. El estilo de vida contemporánea se ve marcada por la forma de trabajo y las dinámicas sociales que esta determina, es por esto que vale la pena remarcar la razón de ser de las ciudades, entendiendo su concepción en la reunión de sujetos alrededor de fábricas dando así un paso importante para la industrialización, es desde este proceso que el trabajo de manufactura se relega del artesano al operario para una producción más acelerada con fines económicos. Siendo este, el paso de lo artesanal a lo industrial, el objetivo de una producción acelerada se hace más presente, reduciendo la capacidad creativa del sujeto para usarle como mano de obra importando solamente su capacidad de construir. Así se empieza a valorar al sujeto desde su productividad, cuánto valor puede aportar a la empresa incidiendo en cómo se percibe y cómo debe actuar medido por unos estándares lo que obliga al sujeto a extralimitarse en muchos casos.

Entrados en la segunda revolución industrial los modelos tayloristas y fordistas modifican la forma de producción desde la racionalización del proceso para lograr resultados más eficientes, especializando al operario en aspectos fundamentalmente vacíos que solo tienen importancia una vez finalizado el producto. El sujeto implicado en esta producción se ve envuelto en un proceso enajenador que lo vuelve un sujeto de uso, más cercano al objeto que al sentido moral de humano, impactando en su forma de vida y bienestar en aras de la productividad del conjunto, al principio suponiendo un riesgo a la vida misma por las condiciones precarias de la fábrica, para ir refinando los riesgos físicos, pero acrecentando las afecciones emocionales, actualmente con muchos de los riesgos laborales controlados el impacto se hace presente en nuestra mente y corazón.

Así, la actividad económica e industrial forman parte de los elementos no-sociales que al movilizar a los humanos los hace asociarse y construir comunidades como lo sugiere la teoría actor-red, generando así dinámicas de poder enmarcadas en un elemento normalizador de la sociedad, que somete al sujeto a sus normas sociales y por ende, a una serie de constructos sociales (macroestructura) que le vuelven un objeto. No requiere de violencia o un poder opresivo, en su lugar se vale de la normalización de la sociedad misma.

La forma en la que se entiende la sociedad también se modificó por cómo tomamos el trabajo, el deber ser y la obligación se transformó en el poder hacer, una acción aparentemente liberadora que nos obliga a comprometernos en el acto laboral.

Este poder normalizador regula a los sujetos estandarizando además de los procesos productivos a los sujetos, todo acto que vaya en contra del estándar será absorbido o erradicado construyendo sujetos conformes y adormecidos ante la realidad, disolviendo los movimientos de contracultura.

Este poder normalizador regula a los sujetos estandarizando además de los procesos productivos a los sujetos, todo acto que vaya en contra del estándar será absorbido o erradicado construyendo sujetos conformes y adormecidos ante la realidad, disolviendo los movimientos de contracultura. Este choque Foucault lo describe desde la negatividad y “el otro” que genera un enemigo al que atacar, algo propio de la sociedad disciplinaria o una modernidad sólida, en la modernidad líquida el otro es absorbido dejando una sociedad de equidad corrompiendo el sentido de tribu.

Es por esto, que la forma que concibe el trabajo se ve modificada a la par que la forma de actuar de una sociedad, haciéndose claro en el paso de una sociedad disciplinaria, que mide las cosas desde una perspectiva rígida ya sea desde una forma religiosa, familiar, ideología o laboral como entes reguladores, hacia una sociedad del rendimiento, con sujetos fluidos que determinan el accionar y su código de valores en un tipo de meritocracia que infla el ego y construye un escudo que separa las interacciones sociales.

En esta sociedad del rendimiento el poder normalizador se ve representado en las instituciones formadoras y la falsa sensación de libertad, que pese a permitir al sujeto la expresión de su ego, este se ve encasillado a actos entendidos entre una norma, todo ente que se separe de esta norma reguladora

Foucault lo describe como el loco, un ser apartado de la idea de bienestar social y es recluso física o socialmente, este pasa a ser parte de un imaginario de enemigo, una negatividad que se debe rechazar.

En la sociedad contemporánea al ser el rango de “libertad” más extendido, este enemigo es difícilmente perceptible y deja de tener importancia el mandato, lo obligatorio, el deber y la negación y toma su lugar una comunidad positiva, donde el poder dibuja el norte, se plantea una sociedad donde todo es posible y el deber incurre en cumplir las expectativas del Yo, explotándose hasta el colapso. Es a través de esto, que el sujeto se vuelve parte de una doble dinámica donde es el juez, el verdugo y el acusado penitente, configurando una violencia positiva, que según Byung Chul Han es el cáncer que corrompe la comunión y es más difícil de identificar que la otredad, este elemento detona en el ser humano afecciones emocionales imposibles de suplir que desembocan en la depresión.

Esta semilla que se fue gestando desde tiempo atrás desde la consolidación de la industrialización finalmente parasita las relaciones profundas del cómo operamos, impidiendonos la auto realización y exigiendonos hasta puntos desmedidos fragmentándose, el hombre fluido luego de separarse de cualquier pilar que lo ata, se precipita a su propio castigo y solo puede ser sanado por mano propia a través de la aceptación de sí mismo.





Por desgracia el humano debe afrontar la soledad, el silencio y el diálogo para lograrlo y la sociedad altamente tecnificada le impide esto.

Las nuevas tecnologías le sostienen en un pedestal que rinde culto a la economía de la atención, donde los ojos, mente y manos se atan a infinito contenido, dejándole rendido a nunca estar solo y siempre mantenerse.

Ahora, el hombre sin contacto pero incapaz de estar solo se ve impedido para el desarrollo de sí mismo y a su vez no le permite la comunidad efectiva. A causa de esta misma conectividad (con la red global), el poder se difumina, la libertad de elegir cadenas se deja entender sobre a qué vicio nos sometemos e ignoramos la vigilancia y control que nos inscribe, formando así un caldo de cultivo perfecto para el miedo al silencio y por eso mismo a la meditación, el diálogo interno y la confrontación, en definitiva, la depresión, que se debe corregir con el reconocimiento del otro y la recuperación de la capacidad de actuar, necesitando tanto de un romanticismo que nos impulse a seguir y ver un futuro con añoranza y de un realismo que impida ofuscarse en los placeres mortales que nos encadenan.

“El deber ser y la obligación se transformó en poder hacer, una acción aparentemente liberadora que nos obliga a comprometernos en el acto laboral”.

MODERNIDAD LATINOAMERICANA

Para empezar a modelar el tema que queremos profundizar, debemos hablar sobre la modernidad, esta surge en España, como un conjunto de procesos sociales e históricos a partir del siglo XV con el concepto de un individuo escéptico con el mundo buscando su libertad y felicidad, este concepto tomado del texto Modernidad Líquida, de Bauman, nos permite distinguir la modernidad líquida de la sólida.

“Podríamos preguntarnos además hasta qué punto esos “sólidos” no estaban de antemano resentidos, condenados y destinados a la licuefacción, ya que se habían oxidado y enmohecido, tornándose frágiles y poco confiables. Los tiempos modernos encontraron a los sólidos premodernos en un estado bastante avanzado de desintegración; y uno de los motivos más poderosos que estimulaba su disolución era el deseo de descubrir o inventar sólidos cuya solidez fuera -por una vez- duradera, una solidez en la que se pudiera confiar y de la que se pudiera depender, volviendo al mundo predecible y contable” (Bauman, 2003, p.9).

La modernidad sólida, se centra más que todo en el estado de querer todo regulativo y estable, una modernidad progresista, que quiere seguir sus obligaciones, seguir todas las leyes que se le imponen, todo lo rígido establecido por los altos gobiernos, una sociedad que quiere seguir paso a paso lo que ya conoce sin irse a lo desconocido siendo una sociedad progresista. Por eso, el mundo cambia, cuando quieren concentrarse en ellos mismos, no actuar cómo el gobierno les dice o en cómo una religión les impone lo que deben o lo que no deben hacer, por esta razón, la sociedad cambia y en su mente se concentra la crítica a todo lo que conocemos, como crítica al gobierno o a la religión o a un objeto, pero esa crítica, no tiene un valor adicional o una simple ayuda en saber porque se realiza la crítica solo se cree que no debería ser así y ya está, por esta razón se vuelve una sociedad pesimista que nada le interesa.

De esta manera, Bauman da entender por qué, mientras una sociedad se concentra en sí mismo para seguir avanzando con todo lo ya establecido, en la otra se da una transición, no quiere seguir estando con los ojos vendados y por eso se lo que anteriormente se consagra, y no se juzga ni se cuestiona y por esto mismo se quiere consagrar una nueva modernidad que es cuando se da la licuefacción y en el término que se usa en el texto “la disolución de los sólidos” y sobre esto en el texto describe lo siguiente “significa primordialmente, desprenderse de las obligaciones “irrelevantes” que se interponen en el camino de un cálculo racional de los efectos.” (Bauman,2003, p.10).

La introducción muestra cómo la modernidad sólida está teniendo sus complicaciones, personas que ya no creían en nada de esto y de igual forma, esto llegó a Latino América ya que, con el tema de la colonización se traen también todos estos modelos de pensamiento y, no se forma de analizar propia y ver cada situación que estuviera pasando en nuestro entorno sino en el entorno de lo que hizo Europa.

Por esta razón, queremos realizar ese análisis, teniendo en cuenta el texto de Modernidad Líquida que se desarrolló en la introducción y, verla con respecto a la postura de Bonsiepe quien nos cuenta un poco sobre los acontecimientos que estaban pasando en Latino América y porque, los diseñadores industriales no son tan tenidos en

En América Latina, el modernismo llega a finales del siglo XIX y comienzos de la segunda década del siglo XX con una alta influencia de la modernidad sólida, ya que en América Latina, tiende a enfocarse en otros países y no se enfoca en que puede llegar a conseguir cosas propias, ya sea, porque no confía en las capacidades de su propia sociedad o, porque ven que en otros lados es lo que pasó y lo que de cierta manera les funcionó a ellos y por esa razón lo extraen de allá para ser colocado en nuestros conceptos.



Así, en América Latina llega a ser un poco más influyente el tema de la modernidad actualmente se ven generaciones todavía con este pensamiento puede que ya estemos avanzando en términos objetuales pero de pensamiento se sigue manteniendo ya sea porque la sociedad quiera ser muy estable de distintas maneras ya sea por conseguir un trabajo fijo, mantener una economía estable, no cuestionar sobre lo que se diga a nivel de gobierno y de religiones o por tener una sociedad tan tradicional y las personas que están empezando a realizar nuevos cambios sobre estos temas son las nuevas generaciones, quienes empiezan a cuestionar todo lo que se le imponga, ser críticos y pesimistas con las leyes con las religiones y son personas de ciclos muy cortos.



Entonces nos preguntamos ¿Por qué en América Latina no se mira desde el interior y solamente se trae lo de otros lugares? Para esta pregunta vamos a citar una parte sobre el texto de Bonsiepe quien escribe un poco de esto “En Japón, Italia, Francia, Alemania e Inglaterra el diseño goza de gran respeto. Los gobiernos emplean recursos importantes para la educación, creando concursos, ofreciendo premios y fundando centros de diseño. En Japón los medios se interesan por los concursos de diseño con la misma intensidad que nosotros reservamos al baseball o a la vida amorosa de las estrellas de cine. Aquí en cambio los medios no intervienen en la difusión del diseño.” (Bonsiepe,1999, p.115).

Con respecto a esta cita, concluimos que en América Latina no se da a conocer el respeto significativo que debería darles a los diseñadores y este respeto se pierde desde el gobierno, cuando el mismo no da a conocer el valor importante sobre esta carrera y que para ellos es más de buscar lo que se hace en estas carreras en el exterior sin importarles si en estos momentos se esté emprendiendo o dando a conocer análisis desde la mirada un poco más nacional y que de cierta manera eso es lo que nos identifica como un continente subdesarrollado ya que, no tenemos nuestras propias ideas y donde solo pensamos en la importación de todo tipo ,ya sea de alimentos, objetos o hasta el propio conocimiento.

Esto, puede estar ocurriendo, porque siempre queremos una estabilidad de todo tipo y con ese temor a poder caer y no lograr todo lo que se espera y de cierta manera por estar pensando en que “y si no lo logramos como ellos” que es una duda que siempre está presente ya sea porque ellos nos conquistaron o porque son las potencias mundiales, al mismo tiempo puede estar pasando que sea la parte económica lo que realmente no nos deja avanzar en nuestra propia identidad de diseñadores o la misma sociedad donde es ignorante o simplemente no ve la carrera como algo importante para seguir creciendo.

MODERNIDAD MINIMALISTA

De entre las modas o tendencias propias de la cultura post-modernista, una de las más populares es la del minimalismo (60 's). Un estilo que se centra en la reducción del material utilizado para generar productos estilizados de buen aspecto que no someten a la vista a una carga visual exagerada, ni tampoco recargan el espacio con formas complejas o accesorios innecesarios. En esencia, esta tendencia se enfoca en reducir y limitar no sólo los productos sino también las prácticas de quien los adquiere, de tal manera que, la tendencia se recubre bajo el manto del estilo de vida y se presenta como una filosofía de la misma.



De cara a este aparataje de conceptos que envuelven el minimalismo, se puede inferir un problema esencial en la concepción de este, situado claramente en la raíz del modo en que opera en lo referente al campo del diseño industrial. Pues, no hace falta ser un experto para deducir la relación entre las prácticas modernistas señaladas por muchos teóricos (como el caso de Zigmun Bauman, de quien hablaremos más adelante) y la concepción de productos de la industria neo-contemporánea.

En primera instancia, es necesario definir qué entendemos por minimalismo para comprender la forma en que este se desarrolla en diferentes ámbitos de la cotidianidad. Frente al término como tal, podríamos ahondar de manera insistente en una definición epistemológica, sin embargo para desarrollarlo en términos prácticos, la definición que puede ofrecer la Real Academia de Lengua Española (RAE) al respecto, resulta suficiente:

1. m. Corriente artística contemporánea que juega con elementos limitados.
2. m. Tendencia estética e intelectual que busca la expresión de lo esencial eliminando lo superfluo.
(RAE, s. f.)



Es decir, como mencionamos al principio del artículo, el eje del minimalismo es la reducción (o desaparición) de todos aquellos elementos innecesarios, en este caso, de los productos industriales. Por consiguiente, sería lógico esperar que el diseño minimalista por tener menos elementos que el diseño tradicional (aquel enfocado en el funcionamiento como tal) frente a las construcciones geométricas y reticulares, se encontrase devaluado con respecto a este otro. Pero, nada está más lejos de la realidad; en este caso, los diseños minimalistas, sobrios y sencillos en general, presentan un conjunto de valores más elevados que el de el diseño tradicional. Pues, con este aparece la asepsia de los objetos como símbolo de prestigio, de sobriedad, de elegancia, y de lo sutil como pureza.

Ahora bien, retomando lo dicho por Bauman, quien acuñó el término “modernidad líquida” (Bauman, 2000) para definir nuestra actualidad basada en cambios constantes, provinciales, con ansias de novedad; a diferencia de la realidad sólida que se vivía antes, como el trabajo y el matrimonio para toda la vida. Además, esto se presenta en todos los aspectos de la vida, desde las relaciones interpersonales y con uno mismo, hasta la relación que hay con los objetos materiales. Todo cambia de un momento a otro, somos conscientes de que somos prescindibles, fijándonos un punto en medio de la nada. Puesto que vivimos en una neblina de conductas automáticas, en la que prima la búsqueda incierta de algo que nos haga sentir completos.

Por consiguiente, se entiende que está normalizado el vivir por cosas, el buscar llenar los vacíos internos con objetos, se vuelve una carrera incierta de consumo. Tenemos el deseo que se nos ha impuesto de querer tener más, mediante lógicas inadvertidas, que proponen la necesidad de poseer cosas para ser felices. Esto se vuelve un hambre que no se sacia, donde nunca se tendrá suficiente de aquello que realmente no necesitamos, ya que no queremos la cosa sino el valor que esta nos puede dar (prestigio, sobriedad, sutileza, etc.). La situación de perpetua inestabilidad tiene efectos sobre la identidad, pues la seguridad en sí misma se ha vuelto un lujo.

“Nos hallamos en una situación en la que, de modo constante, se nos incentiva y predispone a actuar de manera egocéntrica y materialista”

- Zygmunt Bauman

Así mismo, desde lo que dice Marshall Berman en “Todo lo sólido se desvanece en el aire” (Berman, 2010), la modernidad se percibe como algo cambiante, nada permanece en su sitio, se desvanece en el aire. Las vidas de los individuos son controladas por una clase dominante con intereses creados en el cambio, pero también en la crisis y el caos, seguido de la autodestrucción innovadora impuesta al hombre moderno deseoso de dinero y éxito, que debe alejarse de los económicamente ineficientes y expandirse de manera cada vez más ingeniosa e innovadora conduciendo incluso a que los valores sean convertidos en valores de cambio. En la que todo es pasajero, es comparable y vendible.

En conclusión, el hombre moderno que anhela el cambio representaría la constante inestabilidad que el sistema nos proporciona y el diseño, la reencarnación del pensamiento moderno propio de la innovación. Por consiguiente, el caso del minimalismo es en sí un ejemplo de esto, pues condensa ambos términos, lo sólido que se desvanece y lo líquido que fluye. Pues, si recapitulamos, frente a lo que ambos términos proponen, encontraremos que el estatus que este ofrece depende del concepto de lo líquido, mientras que la sutileza y reduccionismo existente en este estilo muestran aquello que es sólido desvaneciéndose. En consecuencia, es válido afirmar que la existencia del minimalismo es la legitimación misma de la modernidad

en lo neo-contemporáneo como modo de vida progresista, falto de memoria e inmediato. Sin embargo, es allí donde como diseñadores, debemos preguntarnos por la pertinencia de seguir alimentando diseños de este tipo: inmediatos, caros e innecesarios, que sólo buscan perpetuar sistemas antiguos, en los que los flujos de dinero se mantienen en el margen de la discusión sobre el cómo llenar este vacío presente en las vidas de quienes compran nuestros productos.



RED NEURONAL

DISEÑO



